



San Pedro Church en el antes, ahora y después del COVID-19

Dónde estamos...

Mientras que estamos en aislamiento y la TV, la radio y las redes sociales se enfocan en esta crisis sin precedente, nos toca a nosotros, los líderes y la iglesia en general, pensar profundamente en el significado de los tiempos que estamos pasando.

Desafortunadamente hay muchas ideas sobre el COVID-19 refiriéndose a esta crisis como una señal de los “últimos tiempos” que están desvirtuando el nombre y la obra de Cristo. Por un lado en las redes aparecen artículos y videos afirmando que a los cristianos verdaderos no nos puede enfermar el virus y por lo tanto no hay por qué temer. De esta manera invalidan la advertencia con promesa de Cristo diciéndonos; ***“en el mundo tendrán aflicciones, pero no teman, yo ya he vencido al mundo y estaré con ustedes hasta el fin.”*** Por otro lado, cristianos también estableciéndose en sus miedos terriblemente hasta el punto de olvidarse de Dios como lo ha dicho Paul Tripp en alguno de sus devocionales. Así mismo hay otro grupo de cristianos que están dejando de ver el presente por su deseo de que todo vuelva a la normalidad. Este ultimo grupo es mi preocupación en este momento, ya que dejar de ver el presente por su deseo de salir de la crisis, nos pudiera obscurecer el real y divino propósito de Dios.

Es cierto, no podemos cerrar los ojos a la realidad de esta amenaza al mundo entero, que aunque no se vea claramente, está en control de Dios y nos trae mucho que reflexionar en el propósito que tiene y cómo esto nos afectará. Es así como nuestra reflexión tiene que ir más profunda que sólo reaccionar a lo que está pasando y tratar de sobrevivir como iglesia y como sociedad.

No volveremos a la “normalidad”

Recientemente estaba leyendo un artículo de Andy Crouch; “Leading beyond the blizzard,” en donde me hizo recordar que a veces nos centramos demasiado en el hoy y ahora de lo que estamos pasando para que como iglesias podamos ser capaces de hacer lo que hacíamos antes del COVID-19; llámese servicio de adoración, grupos de conexión, etc, etc. Sin embargo, dejamos de pensar cómo esta pandemia, nos va a hacer diferentes haciendo imposible que volvamos a la “normalidad” como si todo lo que hacíamos antes fuera muy bueno y no debiéramos cambiar nada.

El deseo que hay en muchas personas hoy, es **“volver a la normalidad,”** sin embargo, creo que esta situación está permitida por Dios en este preciso momento para sacarnos de lo “normal,” de la cotidianidad de hacer iglesia como lo hacemos antes del COVID-19 y para transformarnos profundamente para **honrar a Cristo, edificar la iglesia y servir a la comunidad** de una manera sin precedente de la era post reforma.

Caminamos hacia algo mucho mejor

Si creemos en que toda situación está bajo control y soberanía de Dios, no podríamos permanecer en la idea que esta pandemia tiene el propósito de que pasemos por momentos de sufrimiento sin sentido y sin que haya cambios radicales en nuestra vida, sociedad e iglesia. Andy se refiere a esta situación como un tiempo de “nevada” que nos llevará a una “pequeña era del hielo,” la cual traerá un cambio radical en toda la creación de Dios.

Recordando la película “El día después de mañana,” trae a mi mente una frase del astronauta que veía a la tierra desde 3000 kms en el espacio, una vez que termina la era congelante de la gran tormenta global de hielo; **“Nunca había visto a la tierra tan clara y azul; todo parece nuevo.”** Precisamente esto es lo que creo que necesitamos concentrar nuestros pensamientos; en cómo podremos ver la tierra, la sociedad, la familia, la iglesia, la economía, y todas las cosas en renovación. Recordemos también lo que dice Romanos 5:2 y 3 **“...tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia, la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza.”** Sí, esta situación es para mostrar nuestra gran debilidad, dependencia de Dios y la gloria majestuosa de nuestro creador y salvador. Todo pasará y será mucho mejor que antes, por lo tanto, no anhelemos *volver a la normalidad*, sino es tiempo de buscar cómo **caminar hacia algo mucho mejor.**

Cómo caminamos hacia algo mejor siempre

En efecto todo esto pasará, no sabemos cuánto tarde esta situación, pero pasará porque Dios está en control. Sin embargo, mientras que pasa, necesitamos pensar cómo nos preparamos para responder a las necesidades actuales de la iglesia y de la sociedad, hacia dónde vamos en el futuro inmediato e identificar cuales son nuestros desafíos. Andy menciona la necesidad de pensar seriamente en dos cosas:

- **Preservar.** Significa mantener **viva** la iglesia preservando lo que son nuestros pilares como iglesia. Y tal vez disminuir o cortar cosas que no son indispensables para seguir adelante con nuestra visión y misión.
- **Innovar.** Significa mantener una dinámica de **servicio** de acuerdo con nuestra misión como iglesia e hijos de Dios. La idea es que estemos preparados creativamente no sólo para lo que esta pasando hoy, sino para lo que viene

después en las áreas económicas, sociales y espirituales de la iglesia y de la sociedad.

Entonces como iglesia San Pedro Church necesitamos ir a las profundidades de nuestras convicciones en el evangelio y en nuestra visión teológica para dar **“Una respuesta cristiana,”** no solo para el “durante” sino para el “después” de la crisis. Para esto definimos tres premisas fundamentales:

- I. **El mensaje del evangelio debe seguir siendo el mismo.** El evangelio de Cristo que está explicado en nuestra filosofía de ministerio es inmutable, imparable y poderoso. Este es el mismo ayer, hoy y siempre.
- II. **Nuestra visión y misión de la iglesia debe seguir siendo la misma.** Estamos aquí para servir a nuestra ciudad que representa nuestro prójimo a través de plantar nuevas iglesias, esparciendo una mentalidad bíblica de la relación entre la fe y el trabajo y de establecer formas de misericordia y justicia entre la sociedad.
- III. **Nuestra expresión filosófica debe ser desarrollada en forma distinta.** Si bien, el evangelio y nuestra misión y visión deben seguir siendo los mismos, es necesario que reflexionemos en como la expresión filosófica del evangelio y de la visión y misión están siendo expresadas. Nos enfrentamos a momentos tan complicados, que nos hacen pensar profundamente en cómo estamos haciendo las cosas.

Como resultado practico, por ahora necesitamos pensar en 4 preguntas claves y al mismo tiempo difíciles:

- **¿Qué hemos estado haciendo que debemos seguir haciendo?**
- **¿Qué hemos estado haciendo que necesitamos parar de hacer?**
- **¿Qué hemos estado haciendo que necesitamos seguir haciendo en nuevas maneras?**
- **¿Qué no hemos estado haciendo que necesitamos comenzar a hacer?**

Con todo esto, entonces necesitamos avanzar en forma practica una respuesta cristiana de SPC no solo a esta situación de pandemia sino a los propósitos de Dios para pasar a través de ella y los cambios sociales, económicos y espirituales tanto de nuestra iglesia como de la sociedad, que resultaran de la pandemia.

En otras palabras, necesitamos tener bien abiertos los ojos, oídos, mente y corazón a los propósitos de Dios que se estarán cumpliendo en medio de la crisis y como

resultado de ésta. No volveremos a la normalidad, ya pasará esta crisis, pero el resultado será extraordinario. **Estaremos, seremos, pensaremos y actuaremos mejor que antes de COVID-19.**

Andrés Garza
Pastor